

10 cuentos para crecer



Escrito por: Luis Fernando Pulido.

INDICE.

- 1

La fábula acerca de cero. **P. 3**

NUESTRO VALOR:

La confianza en sí mismo.

- 2

Guernica. La artista de hermosas aristas. **P.7**

NUESTRO VALOR:

El amor a la creación

- 3

La fabulosa historia de Alejandría. La niña que amaba leer. **P.11**

NUESTRO VALOR:

La solidaridad.

- 4

La destrucción de Ipatia. **P.18**

NUESTRO VALOR:

La cooperación.

- 5

La fábula del Panadero Australiano. **P.28**

NUESTRO VALOR:

La perseverancia.

- 6

La nevada fantasía de Shaudi. **P.42**

NUESTRO VALOR:

El amor a nuestros recursos naturales.

- 7

Lu biw. El pequeño príncipe Wayuu. **P.47**

NUESTRO VALOR:

El amor a Dios.

- 8

Otto, Rotto y Totto. Los ladronzuelos de anzuelos. **P.67**

NUESTRO VALOR:

El respeto a los bienes ajenos.

- 9

Ñuco y Chueco. Dos bribones angelitos. **P.71**

NUESTRO VALOR:

El respeto a Dios.

- 10

En busca de Peponí. **P. 74**

NUESTRO VALOR:

El coraje.

Diez cuentos para crecer.

1

La fabula acerca de cero.

NUESTRO VALOR:

La confianza en si mismo.

Un día, el número cero se despertó muy deprimido.

Él, había cumplido la edad del señor Jesús (33 años) y no había creado nada útil para la sociedad.

Así que decidió hacer lo que todo número hace para levantar el animo: Ir a un patio de juegos para números. Un sitio cuya población total es 10. Un lugar llamado "Lugar".

Para empezar, él hablo con el número uno. Ella era tan hermosa; ella tenía la cara de la luna y el brillo del sol.

Número uno le dijo: <<Tengo la solución para tu depresión, haz más deporte, metete a un gimnasio y ejercítate.>>

No gracias, dijo el cero. Prefiero ahorrar fuerzas para caminar entre el uno y el nueve y hacer las decenas.

<<Entonces haz una pareja. Consigue una esposa. Soy brillante>> Dijo el número dos.

No gracias, dijo el cero. Es mejor se polígamo que monógamo, pues voy de número en número todo el tiempo.

En ese momento el cero ya se estaba desesperando.

<<Planta un árbol >>- dijo el número tres. <<Vuélvete ecologista y siembra algo en el mundo>>.

No gracias, dijo el cero. No estoy de humor para eso. Ahora mismo, en un árbol solo veo una rama para colgarme. Créeme. No es buena idea.

<<Baila y canta y haz plegarias al señor>>.- Dijo el número cuatro.

No gracias, dijo el cero. Prefiero en verdad no cantar. Pues la única canción que me se, se llama: "He perdido la fe". De la agrupación. R.E.M.

¡Por Dios! Dijo el cero.

Así que, finalmente, cuando el cero había decidido marcharse, apareció el número cinco, que era su mejor amigo. ¡Por supuesto!

<<cero, amigo mío. Tengo un acertijo para ti. Si en un lugar llamado lugar, se desata una guerra, ¿para donde debe correr el cero? ¿Para la izquierda? O ¿Para la derecha? O ¿te quedas en el centro?

La verdad amigo cinco, déjame decirte que prefiero simplemente irme solo y caminando.

¿Por qué? Gritaron todos los demás números en coro.

Por que siendo el cero prefiero caminar, más nunca huir corriendo.

<<Pero si nos dejas no podremos contabilizar nuestros ahorros y ganancias>> Dijeron los números.

¿Podemos ir contigo?

Al lugar donde yo voy, ustedes no pueden ir.

<<¿Por qué? ¿Vas acaso a un desierto o vas a morir?>>

Preguntaron ellos.

Realmente, les puedo decir, que yo no soy más que una voz que clama en el desierto. – Dijo el cero.

¡Pero!

Déjenme decirles: A ti número uno. Si decidieras venir conmigo, te garantizo, que tu y yo juntos, podremos crear, cualquier cosa que tu puedas imaginar, por toda la eternidad.

Pero solos tu y yo. ¡Por siempre!.

Entonces el número uno, se convenció de lo que cero le decía y aceptó.

Lo tomó de la mano y abandonó un lugar llamado "lugar" y al resto de los números.

Ellos dos juntos, crearon un totalmente nuevo sistema numérico, llamado el código binario.

Un sistema que permite que hoy todos los computadores funcionen.

Guernica. La artista de hermosas aristas.

NUESTRO VALOR:

El amor a la creación.

En los años 80 's nació en el planeta tierra, una bebe, muy tierna.

Hija de un doctor. Llamado Inyector.

Y de una doctora, Llamada Compasión.

La bebe preciosa, no venía sola, sino que en su mano un pincel traía.

Intentaron guardarlo en otra pieza, pero el pincel regresó sin pereza.

Intentaron tirarlo por una ventana, pero el pincel regresaba con más gana.

Intentaron amarrarlo a la pata de la cama, y el pincel como mago se soltaba.

Intentaron con la policía, pero estaban ocupados, comiendo en la cafetería.

La mamá de la niña pensó convencida de que esto era entonces cuestión de brujería.

Llevo a la tierna niña hasta la sacristía y hablo con 2 monjas, 1 cura y la virgen María.

Entre todos le explicaron que: problema no había! que mejor aún, era una lotería.

Pues su hija un genio del arte sería.

La llamarón Guernica.

Era dulce, tierna y fiel.

Tenía los ojos de un fino matiz miel.

La boca pequeña como una bella fresa.

Los brazos muy fuertes.

Las piernas pequeñas.

Guernica creció y a muchos países viajó

Con su pincel secreto pintando con pasión

Pintó en mil lugares, solo por amor.

Pintó en hospitales.

Pintó en muchos hogares.

De pobres y niños.

Enfermos y truhanes.

Llevo así mensajes.

De reconciliación.

En cuadros, jarrones y bellos murales.

Al cumplir, 30 años Guernica lloró, al ver que unas alas su

cuerpo recibió.

Pensó en esconderlas, quemarlas, cortarlas, venderlas y hasta

desplumarlas.

Un hermoso ángel se le apareció, diciendo: No llores, pues

hay solución!

Vuela alto y pinta el cielo, el viento las nubes y deja este
suelo.

Póstate en cometas, en truenos y estrellas.

Pinta una poesía y sé esperanza y guía

Para todos aquellos que sufren en la vida

Por no tener alas, ni amor ni compañía.

Guernica tomó la decisión y vivió de aquí para allá volando con su hermosa luz. Al pasar por un bosque, los enormes robles empezaron a crecer más rápido, pues catalizaba su fotosíntesis. Ellos respetuosamente temiendo morir precozmente, le pidieron que se marchara. Voló a lo alto del cielo y las estrellas celosas, al ver eclipsada su propia luz, se revelaron y le obligaron a salir hacia el espacio. Llorando sola, viajó y viajó hasta caer cerca de un oscuro y terrorífico agujero negro. Este casi la absorbe con su fuerza oscura y sin embargo ella no temió. De la cola de un cometa se sostuvo y escapó. Pero su luz, al otro rincón de la galaxia, por entre los espirales túneles del agujero, llegaron. Y desde allá,

alcanzaron seres de otros mundos a comprender la belleza de la vía láctea. Hicieron maletas, y siguiendo la estela de luz de Guernica... nuestro sistema solar, convirtieron en su más increíble y amado Resort.

3

La fabulosa historia de Alejandría. La niña que amaba leer.

NUESTRO VALOR:

La solidaridad.

Desde chiquilla, a Alejandría, todas las amiguitas del barrio le conocían como: "promesa".

Pues por fortuna, su mamá, había conseguido un milagro. Luego de prometer a Dios que nunca jamás volvería a mentir,

si Alejandría finalmente, sobrevivía a una rara gripita que le dio a la chiquita, durmiendo todavía en la barriguita.

Y así, como cuando el pastorcito mentiroso, se volvió el mejor de los pastorcitos, cuando dejó de mentir...

La mamita mágicamente, se transformó en divina alma tierna, cual la etérea y siempre sabia, Gaia fuente de la tierra.

Y aunque muchos no lo crean, Gaia puede convertir, a cualquier animalito en uno que, así sea: más chiquito que el menos grandecito o tan feíto como igual de bonito. Sapito en grillito, hormiguita en vaquita, perrito en gatito, burrito en chivito...

Todos elegantes icomo 100 elefantes!

Como mamita era muy cuidadosa, y muy sabia, cual prudente profeta a quien diosito no le falla.

Decidió que su bello y extraño poder jamás usaría.

Y solo, en el caso en que cayeran en riesgo, vecinos y amigos,
solo por si acaso.

Un día muy negro, cayó un aguacero

Luego se secó y dejó ver el suelo.

Una frase de barro, muy claro decía:

“Ya se acerca el día en que lloran de risa y ríen de llanto.

Mucho, mucho, mucho, aunque tampoco tanto”.

Subirán gotas al cielo y ranitas caerán en torpe vuelo.

No se extrañe de que, cuando salga... Salga. Y luego, al
regresar, también salga...

Pero, para adentro.

No se extrañaron, entonces, al ver que venía, una nube negra que alumbrando decía: SOAC!!! SOAC!!! SOAC!!! Y la gente viendo aquel reflejo, al revés en el suelo, CAOS!!! Entendía.

Tan sencillo fue, como que:

iLlovería!.

iSi!

Solo que esta vez, lo mismo, pero al revés...

Como si lagrimas salieran, desde la tierra hacia el cielo, llovería invertido.

Y saber todo esto, no fue nada divertido.

Así, ocurrió pues. Y no solo un día. Sino, más de un mes.

Durante cuatrocientos días, antes. Y más noches después.

Llegó un matemático, de Baldor fanático, y aunque no era cubano, sumaba bacano, y comía un banano.

Tomó cuatrocientos y les sumó cuatrocientas finalmente contó, con que llovería, también a medio día, "medios - días" entonces. (Que por ser "medios - días")... tan solo, idoscientos serían!

Eureka! Gritó con alegría.

Ni Arquímedes... tan breve, lo vería.

Finalmente...

Bacanamente y mal contaditos...

Por 1000 y una noches (por lo de la "ñapa"), llovería.

La mama de Alejandría, decidió que evitaría, que esta extraña sinfonía, les robase la alegría a sus chicas consentidas (amiguitas incluidas).

Y pensó, por muchos días:

¿Cómo esto evitarías?

En su mente, iba y venía, que como al revés, todo sería...

Entonces, ella debería, meditar "Patatas arriba"

Gracias a esto intuía, que de la biblioteca, y por leer, la alegría provenía.

Si se mojaban los libritos, este cuento acabaría.

Entonces convenció al barrio entero, de esconderlos... Pero ¡al vuelo!

Pensó en todos los bichitos (para trasteos expeditos, como elefantes, burritos, mulas, asnos, canguritos) no menos, por ser chiquitos, ni mucho menos, por feítos.

Finalmente multitudes, congregados, motivados, imparables y amigables.

Sudaron por varios días hasta salvar los libritos...

Y al terminar comprendieron que tal como dijo un geniecito de pelo mal peinadito: "Todo el tiempo es relativo". Pues ellos también que en menos de lo que cantó el más presto de los gallitos y mientras los animaban una banda de grillitos,

“Migraron” bellos libritos, desde cien estantes a cien bosques tranquilitos.

Y escondidos estuvieron en arboles frescos y tupiditos.

Durante mil y una noches, aquellos sabios libritos mientras todos los chiquitos cómodos y acurrucaditos, mil y un cuentos, por memoria, se contaron pasitico, para dormir tranquilitos.

4

La destrucción de Ipatia.

NUESTRO VALOR:

La cooperación.

En américa, había varios países, cada país, se componía de diferentes regiones y cada región de numerosas ciudades.

Había un país llamado Colombia. Llamado así por un hombre conocido como Columbus. Mas claramente, como el explorador y navegante, Colón.

Cali era una de las más bellas ciudades de Colombia y tenía muchas comunas.

Y cada comuna juntas para trabajar por la comunidad.

Uno de los jefes de la junta era de un partido político en Colombia entre los dos que se habían polarizado alrededor de la lucha por la paz. Por otra parte, el director de la escuela pública más grande de la comuna, era del partido opuesto.

Sucedía al tiempo, que había una mujer llamada Irene. Ella era la directora de la biblioteca, más no participaba de temas políticos, ni de ninguna junta política del todo.

Pero su hijo más amado de 16 años de edad recién cumplidos, sí. Él se llamaba Ernesto, y era un amante de la literatura y las letras.

Ernesto era, para su corta edad, un gran activista político por la causa de la paz. Así como el jefe de la junta de acción comunal del barrio y ellos se apoyaban cuando de movilizaciones, propuestas, propaganda y consecución de recursos para obras positivas se trataba.

Ernesto lideraba y era el representante de los jóvenes en la junta directiva del colegio y tenía ya varias peleas "CAZADAS" con el rector y con algunos miembros de la junta directiva.

Había propuesto que se abriera el acceso al conocimiento permitiendo que cualquier vecino de la comuna pudiera solicitar un carne de afiliación a la biblioteca que había sido bautizada como Ipatia. En honor a la gran biblioteca de

Aleandría. Reino antiguo fundado por Alejandro Magno 200 años antes de la venida de Jesucristo.

No obstante varios miembros tanto de la junta de la comuna, como de la junta del colegio, le tildaban de loco.

Un día, Ernesto reunió a sus compañeros y los cito a reunión con el rector para negociar la aceptación de la propuesta.

Sin embrago, el rector se negó a aceptar esa propuesta pues decía que iba en contra de varios artículos de los estatutos principales del mismo. Y dio por carrada la discusión.

Ernesto perdió los estribos y.

Se lanzó contra el rector.

La pelea que se alzó, generó unas consecuencias muy lógicas, pero a la vez muy negativas para los estudiantes de la comunidad.

La peor de ellas, fue la imposición de un castigo, de cierre total de la biblioteca, hasta nueva orden.

La comunidad se dividió en dos, alrededor de la búsqueda de una solución para reabrirla.

Por su parte, Ernesto había iniciado una cadena de eventos que él nunca se había imaginado que podrían haberlo conducido hasta la muerte.

Pero su mejor amigo, llamado Ptolomeo guardó en secreto su desacuerdo con el plan que había diseñado Ernesto.

Ernesto planeaba, conformar una cuadrilla de 15 jóvenes amigos, (incluyendo a Ptolomeo) entrar un sábado en la

noche, y ya en la madrugada del domingo, luego de haber trasladado todos los libros a un almacén abandonado dentro del barrio, incendiar la biblioteca.

Era algo, descabellado. Podría haber conseguido quemar el barrio entero. Pero Ernesto no calculaba eso, pues la rabia producto de la violencia lo enceguecía.

Entonces Ptolomeo, que era más bien reflexivo y prudente, antes que activo y decidido. Reflexionó leyendo acerca de la historia de los reinos divididos.

Encontró esto acerca de la unión del reino de Dinamarca siempre en Guerra

Al nacer, el rey Blatand, gran rey de Dinamarca a partir de 970dc. Ese muchacho, tenía la enfermedad de la hemofilia, por esa razón sus dientes se había tornado todos azules. Y le conocían como el rey: BLUETHOOT.

Durante su gobierno todo el territorio Danés estaba sumido en la guerra y el caos, producto de la confusión que generaba el no tener una única moneda, un único idioma, religión y leyes. La anarquía reinaba y así la muerte, la guerra y la destrucción.

Blatand se ideó la forma de hacer llegar un mensaje de acuerdo de paz secreto, por medio de un hombre que tomaba múltiples personalidades y disfraces logrando así evadir los retenes de los enemigos que no querían la paz.

Así. Logro enviar un mensaje secreto al Rey del otro reino Holandés que quería la paz pero que igualmente no se lo permitían sus conspiradores subalternos.

El mensaje fue efectivo, y lograron acordar que con lo convenido en secreto, finalizarían en una situación en que se darían la mano y llegaría el acuerdo de paz.

La no violencia sería el único medio eficaz. Pues consistía en no reaccionar y mucho menos atacar en respuesta.

Lo lograron y se constituyó un solo nuevo reino.

Basándose en esto, Ptolomeo escribió este discurso.

Amigos:

La noche nos ha acompañado desde nuestro nacimiento.

No obstante, todos celebramos nuestro cumpleaños, porque amamos la alegría, la alegría de vivir, y la alegría de celebrarlo. Pues la muerte nos impide volver a disfrutar de cada cosa, persona o idea que amamos.

Un hombre necesariamente morirá.

Una cosa, algún día dejara de servir,

Pero una idea jamás muere.

Hoy tengo una idea.

La idea de que si aceptamos que solo leyendo se escribe, y solo escribiendo se sabe cómo leer, entonces, solo así aprenderemos que, para escribir nuestro futuro, debemos leer nuestro pasado.

Por eso, sabiendo que es legalmente imposible traer a nuestros padres y vecinos a nuestra biblioteca, llevaremos la biblioteca hacia ellos, sin violar ni siquiera derechos de autor.

Necesitaremos voluntarios.

Conformaremos un biblio club.

Los jóvenes con carné adoptaran un lector.

El lector escogería como quiere disfrutar de la historia.

Los más avezados podrán ofrecer la modalidad transcripción a papel.

Los más astutos la opción deformación de foto

Y los mejores narradores la opción graba el audiolibro.

El adoptado recibirá, o bien una impresión o fotocopia de cada capítulo de la historia o libro capturada por lente, pero deformada por alguna aplicación para foto. O en otro caso, una transcripción escrita del mismo a mano

Y en el último de los casos, un audio con la narración de cada capítulo. Será gratis, y las fotocopias la pagaran con reuniones para compartir las historias haciendo así foros, en donde se realizaran canelazos en la noche iluminados por fogatas y en donde se harán juegos y rifas y presentaciones artísticas.

La idea funcionó y en pocos meses muchos familiares, amigos y vecinos recibieron el contenido de los libros sin moverse de la comodidad de su casa y Ernesto y sus amigos fueron perdonados por el colegio y la comunidad.

5

La fábula del Panadero Australiano.

NUESTRO VALOR:

La perseverancia.

Existió hace unas cuantas décadas, en la lejana isla de Australia. Tierra de Canguros y Demonios de Tasmania, un hombre de tez blanca, cuerpo robusto y lento hablar.

Su nombre era Morano

Morano había heredado del conocimiento de su padre el arte de la preparación de exquisitos panes, sabrosos bizcochos y gustosas galletas.

Durante dos décadas luego de haber fallecido su padre, Morano se levantó cada mañana, sin incumplir ni tan solo un

día, a preparar el Pan, Los Bizcochos y las galletas para sus distinguidos clientes en el centro de Sídney.

Después de pasados esos veinte años de dura labor, ya Morano creía que estaba lo suficientemente adulto como para tomar sus ahorros y emprender un viaje a través del océano, alrededor del mundo.

Para ello, contaba con su mejor amigo que había conocido desde que tenía tan solo cuatro años de edad. Su nombre era Pedro.

Pedro por su parte dominaba todas las habilidades del arte de ser marinero. Era capitán de buque de armada, era un tenaz buceador, conocía de pesca y su deporte favorito era el Surf.

El acuerdo al que llegaron antes de partir del puerto de Sídney estos dos aventureros, consistía en que Pedro pescaría y Morano cocinaría; Pedro sería el capitán marinero del Velero

llamado ODYSEA mientras que Morano sería su conmaestre. Pedro, se encargaría de las labores en tierra en cada puerto mientras que Morano permanecería en el velero vigilándolo y haciendo los mantenimientos u oficios diarios.

El día de la partida fue el 15 de octubre de 1980. Desde Port Jackson, en Sídney (capital de Australia).

El primer trayecto era realmente el más arriesgado de todos y consistía en viajar por un término aproximado de 10 días cruzando barreras de coral y superando enormes olas hasta llegar a aguas calmas cerca de Nueva Zelanda. Para finalmente arribar a su primer puerto: Port Charlmes en Nueva Zelanda.

Para infortunio de estos arriesgados navegantes, una fuerte tormenta los alcanzó en la madrugada del día quinto de viaje; precisamente en altamar.

Una ola de unos 12 metros de alto los alzó, luego los azotó contra otra enorme ola que viajaba en dirección obtusa a la embarcación envistiéndola y haciendo que esta misma se partiera en dos pedazos por la mitad.

Casi que de manera inmediata, la popa zozobró, llevándose consigo hasta las profundidades del océano a Pedro el marinero. Mientras que en medio de la oscuridad y las gotas de lluvia que caían perpendicularmente como dardos congelados Morano no comprendía aferrado a una de las cuerdas de la Vela principal que Pedro había muerto.

Morano por su parte, contó con la suerte de que la proa continuó derivando por unos minutos. Tiempo suficiente que le permitió a Morano alcanzar el bote salvavidas, activar su sistema de inflación inmediata y luego aferrarse a él como lo hace un chimpancé bebe a su amada madre.

Pasadas varias horas y estando Morano aún aturdido por la trágica pérdida de su mejor amigo. La calma regreso a los océanos Australes.

Tan súbitamente como una flor de cerezo asoma de su rama en una mañana fría de primavera, el sol asomó sus rayos y Morano experimentó por primera vez en su vida la más increíble experiencia de silencio absoluto que ningún hombre antes pudo experimentar en la tierra.

Solo unos cuantos minutos más tarde, Morano contemplo llorando un montículo de Arena no más grande que del tamaño de un estadio de BaseBall.

Inmediatamente se postro en medio del bote salvavidas y dijo:

“¡Gloría a Dios por haberme permitido conservar mi vida, ante esta tragedia que nunca esperé!”.

Al llegar a tierra firme Morano saltó del bote salvavidas y por algún motivo que nunca comprendió, corrió a abrazar la tierra.

Olvidando que dejaba atrás el único medio posible de escape:
Su bote salvavidas.

El bote fue llevado rápidamente por las olas hacia altamar, mientras que Morano observaba ya casi sin aliento la mancha amarilla que representaba el bote fundirse con el horizonte.

Morano se encontró desde ese momento absolutamente solo en una isla pequeña sin ningún tipo de vegetación, más que una palma con unos cuantos cocos, y sin ningún tipo de refugio más que una enorme y profunda cueva, pero infestada de un millar de murciélagos que solo salían en la noche a volar como una enorme nube negra sobre la cabeza del solitario Morano.

Pasaron varios días en que por más que intentó, Morano no consiguió pescar nada.

Ya casi muriendo de inanición, Morano pidió a dios por un milagro que lo alejara de la muerte.

Esa misma noche Morano, la pasó en vela. En medio de su insomnio y de la profunda oscuridad en la que se encontraba inmerso en una Isla desierta, Morano escuchó extrañado durante horas, unos fuertes ruidos inexplicables repetitivos, similares al de la madera ardiendo en fuego.

Al cesar la noche, Morano no lo podía creer.

Casi la mitad de la isla estaba completamente cubierta por altas varas de trigo.

Morano interpretó esto como la respuesta de Dios a sus suplicas, y lloró orando en acción de gracias.

Su experiencia religiosa le regresó el ánimo con tanta potencia, que logro levantar piedra sobre piedra una especie de Horno para cocinar con leña recolectando piedras y arrancando largas ramas de la vegetación nativa de la pequeña isla.

Luego de haber construido el Horno, tomó tantas espigas de trigo como encontraba maduras y con una piedra del tamaño de una Batea proceso los granos con agua y preparó masa para hornear pan.

Dispuso de la fogata para calentar el horno y dentro de la cascara de un coco viche moldeó lo que sería su primera barra de pan, desde que la tragedia había sucedido.

De golpe una fuerte brisa lo envolvió y unos canticos nunca antes experimentados por Morano se escucharon a lo largo y ancho de la isla.

Una magia inexplicable llevó a Morano a un sueño profundo en que soñó con que un grupo de gaviotas arribaban a la isla y le tomaban por los brazos y los hombros volando en dirección a Australia.

Al despertar, Morano encontró su pan totalmente quemado por la temperatura y el excesivo fuego del horno.

Morano no perdió la paciencia y más tarde se encontró de nuevo poniendo esta vez dos Cocos de la forma de un molde de pan en el horno de leña.

Una vez más, Morano, quien vigilaba los cocos y el fuego fue atraído por el ruido de canticos divinos que le había robado la vigilia la noche anterior quemando su pan.

A la mañana siguiente, Morano despertó apesadumbrado y al observar el horno encontró de nuevo el pan quemado.

Esta vez Morano preparó no uno sino tres moldes para colmar su necesidad de alimentarse.

Y luego Cuatro y luego Cinco y luego Seis. Y cada día, amanecía y Morano se encontraba con más panes quemados que el día anterior.

Días más tarde, Morano había completado tantos panes del tamaño de una Bola de Baloncesto como piedras tiene un Rosario.

Morano estaba tan molesto por encontrarse atrapado en esa isla, azotado por ese viento musical que lo inducía al sueño una y otra vez estropeando sus planes de alimentarse y entonces Morano tomó cada bola de pan quemado y las lanzó

lleno de ira, una detrás de otra hacia las olas del mar. Y mientras lo hacía, Oro un Ave María.

Las bolas regresaban y tocaban todas agrupadas los tobillos de Morano mientras éste más estallaba en Cólera por su infortunio y no quería ver más esas bolas negras flotantes, más Oraba a María. Y más bolas negras flotaban a su alrededor. Por un instante Morano pensó que había enloquecido.

Cuando todo estaba perdido Morano elevó su mirada al cielo y observó una nube Blanca, Muy blanca, la cual dibujaba la figura de un bote salvavidas compuesto de bolas blancas de baloncesto.

Morano discernió lo que debía hacer y dejó de maldecir su situación. Dio gracias a Dios una vez más y sin detenerse, recolectó de nuevo rápidamente Cada Pan que apenas se encontraba medianamente Húmedo. Con astucia, juntó sobre

la parte más alta de la playa todas las bolas de pan quemado. Las pegó una con otra y formo un bote idéntico al inflable que había perdido días atrás. Una vez tubo la estructura armada, corrió hacia la cueva llena de murciélagos, los cuales se escondían del brillo de la luz del sol y decididamente entonó con lo último de fuerzas que le quedaban en su ya pálido y lánguido cuerpo, el cantico de Aleluya.

¡Aleluya!!! ¡Gritaba como un loco hacia el Norte! AleeeeeLuya!!! Gritaba hacia el Sur, y así lo hizo hacia el oeste y así, hacia el occidente.

Dos minutos después, había acabado por conquistar, la tenebrosa cueva profunda cuyo piso no era más que una enorme piscina de lodo "putrefacto lodo" de guano de murciélago.

Luego, el silencio y luego un fuerte escalofrió en el cuerpo de Morano apagaron su temporal ataque de "Locura".

Esperó a que anocheciera refugiado en la cueva. Y una vez llegada la noche, se dedicó, sin detenerse, ni siquiera una sola vez, a llevar dentro de una cascara de coco, tanto Guano putrefacto hasta la estructura con forma de bote que acababa de diseñar. Bola con Bola unió cada pieza de la estructura con el guano pegajoso como si fuera cemento fresco.

Una vez terminó se detuvo a pensar por un momento y en pocos minutos ideó un plan de navegación hasta Australia.

Esperó por un par de horas y de nuevo el viento musical del sueño profundo regresó. Al mismo tiempo, el sol hacía su aparición en el horizonte. De repente, Morano se enredó con un objeto que rozaba sus pies. Pero Morano sabía que esos canticos le hacían daño. Se aproximaban y decidió con fuerza enfrentarse a ellos.

Pero esta vez Morano tuvo la idea de tomar el Bote (apenas seco) y capotear el viento que lo atacaba por cada franco, como si enfrentara no a un toro sino a un minotauro. Y mientras lo hacía, entonaba con autoridad un OLE!

De OLE en OLE. El viento musical terminó casi mágicamente la labor de endurecer todo el lastre inferior del bote. Haciéndolo 100% flotable y fuerte.

En ese momento Morano sin esperar ni tan solo un instante, tomó el bote que estaba listo y se lanzó hacia la costa. Siguiendo sobre la marea el viento de los canticos que el había capoteado. Estos vientos le abrieron una especie de camino entre el oleaje y en dirección contraria a la playa de la isla. Así consiguió salir a altamar de nuevo y abandonar la isla. Una vez se encontraba en aguas apacibles comenzó a brasear y brasear por largos lapsos durante toda la noche y guiándose por la estrella polar. Consiguió tomar un rumbo

hacia una corriente que le había enseñado su difunto amigo Pedro. Luego se quedo dormido por el cansancio.

Al despertar, Morano se encontró con la milagrosa sorpresa de que había llegado a una playa. Esta vez, a la playa de su amada Australia, la cual nunca más quiso volver a abandonar.

6

La nevada fantasía de Shaudi.

NUESTRO VALOR:

El amor a nuestros recursos naturales.

Como le parece, Que un día, una princesita llamada Shaudi, se levantó de su fino lecho rodeado de jazmines de día con una enorme pena en su corazón.

Su madre, La Reina Mochina, de las tierras del sur había altercado con el Rey Loan de las tierras del norte.

Eso significaba para Shaudi una sola cosa. Que no podría cumplir su sueño de conocer las montañas del territorio virgino donde todo se encontraba bañado por nieve. Pues hacían parte de los reinos del norte dominados por Loan.

Sin embargo, Akuzi, la hija menor de la más bonita esclava de Mochina se acercó a la sala de dibujo de Shaudi con un mapa que hablaba. El mismo cantando le dijo a shaudi:

<<¡Me llamo gran montaña Andina! No tengo uno, no tengo dos ni tres, sino más de 20 picos y mesetas donde podrás encontrar la nieve y sus arbolitos y aves y liebres así como zorrillos, pumas y otros animalitos de la sierra. En diferentes lugares me llamo de diferentes formas. Sierra Nevada, Ruiz y alto de San Luis, Valle nevado, Huila hermano del Tolima, Sajama y Aconcagua entre otros>>.

Al terminar, Shaudi había recobrado su alegría.

Moochina su madre ordeno que esos grandes picos nevados fueran asilados de la presencia de los misioneros de Loan para proteger su valiosa nieve. Que era como el Oro. Un oro de donde brotaban copitos de nieve.

Así todos en el pueblo supieron por parte de la sabiduría de los esclavos. Que entre dichos picos se encontraba el punto más cercano de la tierra con el sol en la región llamada el ecuador, también cerca del reino del príncipe Cuzco, se encuentra la cordillera de Vilcanota, donde está ubicado el glaciar Quelccaya, el glaciar más extenso de toda la zona intertropical del mundo, y que La mayor cumbre de la cordillera de los Andes llamada Aconcagua cerca de la tierra de los pamperos es el punto más alto del mundo fuera del asiático sistema de los Himalaya.

Lu biw. El pequeño príncipe Wayuu.

NUESTRO VALOR:

El amor a Dios.

“La vida es tan sutil como una Flor, pero el espíritu tan fuerte como una roca”.

Roberto Afanador es un Prominente agente de seguros a quien le gusta en sus días de vacaciones viajar en su motocicleta de rally por distintos parajes de Colombia.

Este año decidió cruzar por si solo el desierto de la guajira desde Uribía hasta el cabo de la Vela.

Una vez en Uribía preparó su Motocicleta, su equipo de navegación consistente en un Teléfono Smart-Phone con GPS,

su Alimento y suficiente agua para dos días de viaje de acuerdo con su capacidad de carga.

Llenó de combustible el tanque y emprendió su travesía desierto adentro guiándose por la ruta indicada por el GPS hacia punta gallina. A las 7:35 de la mañana.

Cerca de las 9:00 de la mañana. Ya se encontraba bien adentro del desierto y en una zona bastante accidentada por la presencia de muchos baches y enormes huecos. A una distancia aproximada de un kilómetro al norte alcanzó a divisar una fuerte tormenta de arena que se presentaba. Tomó entonces la decisión de evadirla siguiendo la dirección noroeste y así lo intentó sin mucha suerte, pues la tormenta lo alcanzó en cuestión de cinco minutos y lo envolvió. En medio del fuerte viento su Smart-phone fue arrancado de su gancho en el tablero de la moto y desapareció. El desespero lo invadió y cometió el error de chocar con una enorme roca

que destruyó definitivamente su llanta y su rin delantero. Finalmente, cayó al suelo y su motocicleta se descompuso.

Los golpes que recibió en su cuerpo no eran de por si muy serios. Pero la caída era realmente frustrante. Se mantuvo en el suelo por casi veinte minutos para protegerse del fuerte viento.

Una vez la tormenta de arena superó su posición. Decidió que lo más urgente era recuperar el Smart-phone. Así que emprendió la marcha unos cuantos metros hacia el sur sin perder de vista la motocicleta.

Dedicó más de dos horas a la búsqueda del teléfono sin conseguir encontrarlo. Una vez se dio por vencido se percató de que eran las doce del día y que si no se disponía pronto a identificar la vía principal solo por ubicación magnética con una brújula en su reloj, Corría el riesgo de perderse en ese inhóspito desierto.

Así que regresó a su Motocicleta. Preparó un morral con una bolsa dosificadora de Agua, algo de alimento energético y su navaja. Empezó rumbo de acuerdo a su brújula hacia el noreste con la pretensión de encontrar la vía principal por donde otros vehículos debían supuestamente pasar. Tres horas después de caminar y caminar se dio cuenta que no tenía el conocimiento suficiente para ubicarse en ese desierto sin un GPS.

La angustia lo invadió y tal vez ya un poco tarde para tomar la decisión, tomó rumbo hacia al oeste de nuevo pretendiendo alcanzar la costa. Sin saber que se encontraba a dos días de camino a pie para conseguirlo.

Cuando lo había alcanzado la noche, se encontraba en un punto en donde la posibilidad de encontrar a algún ser humano que pudiera socorrerlo o darle posada era casi nula.

Su temor era tal que comenzó a tomar más agua de la que debía tasar. La oscuridad lo llevo a confundirse y caminar por un mismo terreno lleno de cactus y rocas, además, la luna se encontraba en fase menguante y por eso no era fácil ver en medio de una noche oscura.

En ese momento. Una serpiente venenosa se atravesó en su camino.

Con tan mala suerte, que la serpiente lo atacó, mordiéndole en su talón.

La ira lo invadió. Gritó y maldijo estando en el suelo con el dolor y a la vez el miedo a morir.

Unos minutos después de ser mordido, ya había consumido toda su agua, había intentado extraer sin éxito el veneno en la picadura y había convulsionado por unos segundos. Sin embargo, no murió y luego de eso perdió la conciencia.

Aproximadamente a la 1:00 de la mañana, Roberto despertó de un profundo sueño en el cual se había encontrado con una hermosa mujer de cabello largo a quien le brotaban ríos de agua de su vientre.

Una vez abrió sus ojos, Roberto pudo ver el planeta venus en el firmamento. Se impresionó por el mar de estrellas y la lluvia de cometas que surcaban ese increíble paisaje.

Intentó, sin éxito, reincorporarse y pararse pero se encontraba paralizado.

Abrió los ojos y comenzó a vociferar enérgicamente:

¡Oh! Dios, no puedo. No puedo comprenderlo.

He intentado encontrarte con tanto esfuerzo, pues he querido conocerte.

Ahora quiero decirte: Tengo tanto miedo de morir y no sé qué más hacer.

En ese momento, una nueva convulsión le sobrevino. De nuevo Roberto, perdió el conocimiento.

En este último sueño profundo Roberto sintió como su cuerpo se compenetró con la arena del desierto de manera horizontal y luego de eso se internó suelo adentro hasta penetrar en una cueva llena de pequeños hombres de tez trigueña que reían constantemente. Los observó impresionado por algunos minutos y cuando decidió preguntar cómo podía regresar al exterior. Fue alzado por una fuerte corriente de aire que lo dispuso hasta la altura de una nube.

Al hacerse consiente de que volaba, consideró lo inexplicable de su situación y se precipitó a toda velocidad hacia el suelo.

De nuevo despertó, abriendo sus ojos y dando una fuerte exhalación.

Su vista se encontraba nublada y sentía la presión de una vara de madera sobre su pecho.

Era la vara de un pequeño niño Wayuu que se encontraba a su lado; quien le golpeaba suavemente y le decía:

¡Bienvenido a la vida señor!

Este viaje será un poco más corto que el primero, y solo un poco más largo que el último. Pero será cual entretenido como cualquiera.

Dime si he muerto. –Dijo Roberto–

No. Señor. Usted apenas ha nacido.

¿Está dispuesto a dejar atrás su vida tal como era hasta hoy?

– Dijo el niño-

Dime que no estoy soñando – Dijo Roberto-

Depende señor. ¿Sueña usted únicamente cuando duerme?,
pues ahora mismo esta tan despierto como yo. – Dijo el niño-

Ahora me siento despierto y muy vivo. Pero con mucha sed.

¿Tienes algo de agua? –Dijo Roberto-

Claro, beba de mi agua. Y levántese que hay que caminar, y
es largo el trayecto a mi reino. –Dijo el niño-

¿Eres un rey acaso?-dijo Roberto-

Mi padre es un Rey. Es el rey del universo. –Dijo el niño-

¿Cómo se llama tu padre? –Dijo Roberto-

Dios no tiene nombre. ¡Que pregunta, Señor! –Dijo el niño-

¿Tú eres hijo de Dios?-dijo Roberto-

¿Acaso tu no? –Dijo el niño-

¿Y cómo te llamas?- dijo Roberto-

Me llamo Lu Biw ¿y tú? –Dijo el niño-

Yo soy Roberto – dijo el hombre-

No haz respondido la única pregunta que me interesa que respondas Roberto –dijo el niño-

¿Y cuál es esa? –Dijo Roberto-

¿Está dispuesto a dejar atrás su vida tal como era hasta hoy?

-Dijo el niño-

Claro que no – dijo Roberto-

Entonces no está preparado para aceptar que está muerto –

dijo el niño-

No te entiendo, dijiste que no estaba muerto –dijo Roberto-

No señor. Yo dije que usted apenas había nacido, que es

distinto –dijo el niño-

¿Entonces he muerto? –Dijo Roberto-

¿Está dispuesto a dejar atrás su vida tal como era hasta hoy?

-Dijo el niño-

¡Si! –Dijo Roberto-

En realidad el alma jamás muere. Pero tu cuerpo tal como lo conocías ya será devorado por algunos bichos en el desierto – dijo el niño-

¡Eso es terrible! , ¿Ahora qué haré? – Dijo Roberto-

Ahora tienes todo por hacer Roberto. ¡Todo! –Dijo el niño-

¿Y todo lo que hice hasta hoy? , ¿Mi vida? –Dijo Roberto-

Su vida tal como era hasta hoy, ha terminado. Su alma permanecerá intacta. ¿Quiere que su alma permanezca en unión con la eternidad? Parece que no. –Dijo el niño-

¡Una eternidad debe ser demasiado! –Dijo Roberto-

Olvídese del reloj que llevaba en su brazo Roberto. Para Dios, el tiempo, no tiene instrumento, ni medida, ni límite. Él puede

ponerte aquí, allá, ahora, antes, después o nunca. El no indica, solo permite. –Dijo el niño-

¿Cómo permitió que me accidentara y luego me picara una serpiente? –Dijo Roberto-

¿Juzgas a Dios luego de que te buscaste tu propia suerte? –
Dijo el niño-

La vida es una ruleta –dijo Roberto-

Te equivocas. La vida es un regalo. El más precioso y sagrado de los regalos. –Dijo el niño-

Pues maravilloso tu Dios haberme quitado así la vida –dijo
Roberto-

Él no te ha quitado la vida, él te ha despojado de tu cuerpo carnal, eso es todo. Como una pupa que tiene la oportunidad

de ser ahora una mariposa; ¿no te parece mejor? –Dijo el niño-

Tenía tantos compromisos por cumplir. Múltiples metas. Muchos planes... y ahora estoy aquí atrapado en este sueño interminable contigo -dijo Roberto-

Yo no soy un sueño. Soy tan real como lo eres tú. Puedes verme, mejor, como un recepcionista a esta nueva fase de tu existencia.

Ahora, quiero preguntarte: ¿Amas a Dios? –Dijo el niño-

Nunca he creído en Dios –dijo Roberto-

¿Viviste entonces toda tu vida creyendo que todo se creó por la famosa idea de la espontaneidad? –Dijo el niño-

Llámallo suerte, caos, espontaneidad... no creo en Dios y punto –dijo Roberto-

Tienes una oportunidad Roberto, de vivir esta nueva vida que se te ofrece. Es tanto mejor aún que la anterior, pues no hay enfermedad ni dolor, pero no es posible experimentarla si no amas a Dios.

¿Quieres tomar esta oportunidad o prefieres que te deje aquí a mitad de camino?

Dijo el niño-

¿Cómo es posible que un niño wayuu venga a darme lecciones cristianas? –Dijo Roberto-

¿Sabes algo? Podrías ser tibetano, que si reconoces que Jesucristo es el camino, la verdad y la vida. Puedes perder tu cuerpo, pero permanecerás en espíritu. –Dijo el niño-

Pues para mí, estás hablando en algo así como una lengua extranjera, niño, no entiendo nada de religiones y mucho menos de fe en algo que jamás he visto.

-dijo Roberto-

Yo recuerdo bien, que le hablaste a Dios a gritos en el desierto, por lo que tu fe es más grande que un granito de mostaza – dijo el niño-

Me sentía perdido en ese momento – dijo Roberto-

Y ahora, ¿cómo te sientes? –Dijo el niño-

Me siento confundido, no se hacia dónde me lleva todo esto –
dijo Roberto-

Vamos hacia mi reino Roberto, un lugar donde el único lenguaje es el amor. Todo lo hacemos así. No existe,

enfermedad, dolor, engaño, maldad ni pereza, codicia o envidia. ¿Quieres vivir ahí? –Dijo el niño-

Si. Claro que si quiero –dijo Roberto-

Está bien. Iremos juntos. Pero antes hablaremos con algunos amigos y amigas que te contarán acerca de si mismos –dijo el niño-

El primero en aparecer en medio del desierto se llamaba Aztekium. Aztekium representaba la honestidad.

Roberto. ¿Eras honesto en tu vida terrenal? –Preguntó Aztekium-

La verdad es que una ocasión me aproveche de un contrato para conseguir un dinero indebidamente. Digo la verdad. –
Dijo Roberto-

El segundo en aparecer se llamaba Blossfeldio y representaba a la nobleza.

¿Fuiste noble en tu vida terrenal Roberto? –Dijo Blossfeldio-

No, nunca lo fui. Deje de honrar a mis padres y a mis hermanos en cuanto me separé de la casa. ¿Fuera de eso quiere decir que fui ingrato no?

En ese momento Roberto echo a llorar.

Sin embargo entre Lu Biw y Blossfeldio lo consolaron y le pidieron que no se culpara por nada de lo que hubiera hecho en su vida pasada.

Luego vino Consolea quien era la más caritativa. Y le preguntó si había sido caritativo.

Siempre lo fui; es más, siempre di más de la cuenta a todos mis amigos y pocos de ellos llegaron a ser de verdad agradecidos –dijo Roberto-

Pero diste sin esperar nada a cambio seguramente; así que es muy valioso de tu parte -dijo Consolea alegremente-

Luego apareció Mila que era la mujer más fiel. Y le preguntó que tan fiel había sido.

Lastimosamente debo decir que tuve muchas mujeres y jamás fui fiel. -Dijo Roberto-

Que lastima. En una única mujer seguro habrías encontrado una especial esperanza que te habría hecho soñar más de lo que lo hiciste.

Después vino Yavio. Él era el más confiable de todos. Y le dijo. No debes decir si eres confiable o no. Solo déjame mirarte a los ojos.

Yavio le miró a los ojos y luego se retiró diciendo: Claro que confiaría en ti. Eres un buen hombre Roberto.

Por último se acercó Tunila quien representaba a la Humildad.

No queremos saber si haz sido humilde. Sino hablarte tan solo de una lección de humildad y si la aceptas y te haces humilde de corazón podrás venir con nosotros.

Hace más de dos mil años vino a este mundo un interesante hombre llamado Jesús. El vino a muchas cosas. Pero entre ellas tal vez la más maravillosa de todas. A darnos un mensaje de humildad. Tan humilde fue que nunca sacó ventaja de su especial condición de ser el Hijo unigénito de Dios para beneficiarse. Dio de sí mismo tanto como pudo a quienes lo necesitaban: curó enfermos, fue caritativo, honesto y justo, dejó cantidad de mensajes de amor y reconciliación a quienes lo siguieron y cumplió a cabalidad con el mandato divino de entregar SU VIDA para ser crucificado por sus enemigos.

Y Jesús, sí que tuvo enemigos. Por venir a decir la verdad. La cual, finalmente tenía que ver con que existen ciertos mandamientos que debemos cumplir a cabalidad como hijos de Dios. Sino, le estamos disgustando a nuestro Padre. Y el vino a decirle a todo el mundo que no le estaban cumpliendo al Padre con seguir dichos mandamientos. Por eso lo persiguieron y le mataron.

Los mandamientos son:

Amarás a Dios sobre todas las cosas.

No tomarás el Nombre de Dios en vano.

Santificarás las fiestas.

Honrarás a tu padre y a tu madre.

No matarás.

No cometerás actos impuros.

No robarás.

No dirás falso testimonio ni mentirás.

No consentirás pensamientos ni deseos impuros.

Y

No codiciarás los bienes ajenos.

Quienes lo odiaron lo odiaron porque él les mostró la verdad.

De que eran pecadores.

Pero también el creó una nueva verdad.

Básicamente, la de que todos como hombres habíamos sido perdonados y que la única condición para recibir ese regalo se encontraba en recibirlo a él y permanecer en él. Pues eso significa estar con Dios.

¿Y qué significa recibirle a él? –Dijo Roberto–

Es una sola cosa:

Reconocer y aceptar a Jesús como el único camino, la verdad y la vida.

¿Lo reconoces y lo aceptas? –Dijo el niño–

Si, lo reconozco y lo acepto- dijo Roberto-

Entonces eres bienvenido a tu nueva vida- dijo el niño.

Y entonces, esa fue la forma como Roberto luego de morir fue recibido en el cielo.

8

Otto, Rotto y Tutto. Los ladronzuelos de anzuelos.

NUESTRO VALOR:

El respeto a los bienes ajenos.

Otto, rotto y tutto eran ellos tres

Habitantes de una isla

Llamada cola de pez.

Primos decían ser

Y como primos los conocían

De cualquier forma en la isla, todos primos se decían.

Ellos eran expertos, expeditos y con honores.

En el arte del hurto, el robo y demás horrores.

Los pobrecitos, cuando eran niños, de la escuela se escapaban, y a la rumba, el gozo y el ocio todo el tiempo dedicaban. Más, de todo, lo peor, era que todo lo que encontraban, se lo fumaban.

Ahora adultos encontraron un odiado que hacer.

El de los anzuelos de los pescadores.

Hábilmente hacer desaparecer.

Y les iba bastante bien.

Hasta que un día el destino todo lo trastornó.

Decidieron en la barca del hurto de aquella noche con unos tragos celebrar.

Y dormidos se quedaron mientras el navío inexplicablemente comenzó a navegar.

Y al despertar... OH! TRAGEDIA!

Se encontraron solos los tres en altamar.

Otto dijo: tranquilos, tomaré el timón y navegaré.

Pero nada consiguió pues como a la escuela nunca fue, ni a sur, ni a norte, ni para adelante, ni para atrás, sabía dónde podía ser.

Rotto no sabía ni leer, así que propuso con el mapa de navegación una hoguera encender. Para, así con mucho humo, tal vez ser vistos y rescatados ser.

No contaba con la astucia de que la barca en fuego encendería y por ello perecerían.

La última respuesta, no menos valiente tal vez...

Fue la del triste Totto:

Romper en fuerte llanto y por toda la barca desesperadamente correr.

Si a la escuela hubiesen ido, pescar habrían aprendido.

Y así, al menos habrían pescado, y de hambre y sed no habrían muerto.

Mucho menos habría pasado, que por andar robando, secos por el implacable sol de altamar hubieran perecido.

9

Ñuco y Chueco.

Dos bribones angelitos.

NUESTRO VALOR:

El respeto a Dios.

En el cielo, siempre han vivido, entre miles de todos ellos, muchos tipos de angelitos.

Los hay grandes y pequeños.

También flacos y gorditos.

Los hay muecos y bonitos.

Los hay ciegos y muditos.

Pero de entre todos ellos, nunca hubo unos que fueran tan pilluelos y atrevidos como lo fueron Ñuco y Chueco.

Dos bribones angelitos.

Una perezosa mañana se despertó Chueco hambriento y le dijo en secreto a Ñuco: Oye Ñuco, ¿que dices si aprovechamos que Dios aún duerme y de la nevera del cielo las llaves tomamos, nos vamos de picnic al bosque y un par de angelitas con vino emborrachamos?

Ñuco le dijo: ¿Y que tal si luego de eso, un par de caballos robamos, nos vamos los cuatro a la playa y en medio de las olas nos desnudamos?

Chueco le respondió: Podemos tomarnos fotos y luego las publicamos, famosos y populares en las redes sociales nos engomamos.

Ñuco tuvo otra idea, la de aprovechar su inmunidad, y por ser angelitos y fiables, ¿que tal un banco robar?

No me molesta la idea, siempre que podamos volar hacia las islas caimán y allí el dinero disfrutar; dijo Chueco sin pestañear.

¡Manos a la obra entonces! Dijeron los dos sin pensar en las consecuencias que les traería su criminal accionar.

Ataron a Dios de pies y manos y las llaves del cielo tomaron.

A dos angelitas raptaron y hasta el banco las llevaron.

Ya en el banco se encapucharon.

Y a la policía esperaron.

Tres mil millones robaron.

Y en un avión escaparon.

Cuando sus colegas ángeles, de todo esto se enteraron.

Se indignaron como truenos y una enorme furia desataron.

Por mar y tierra los buscaron, hasta que los encontraron.

Y aunque Dios les rogo por su perdón.

Los ángeles buenos se negaron.

Hasta un volcán cerca de Australia, amarrados los llevaron.
Y a lo más profundo de su cráter Ñuco y Chueco fueron echados. Junto con todos los billetes, porque a Dios habían humillado.

Ya cuando el infierno habían alcanzado. Ñuco y Chueco fueron desplazados.

Pues ni el diablo quería confiar en un par de ángeles tan osados.

10

En Busca de Peponí.

NUESTRO VALOR:

El coraje.

En un futuro invivible por la contaminación, todos los humanos del planeta decidieron conectarse a un sistema

informático que alguien creó, de mundos virtuales, donde cada quien vivía el mundo que su mente le permitiera crear.

Unos creaban mundos hechos de caramelos y mieles, otros de dragones y minotauros, otros de mujeres sensuales, etc.

Un hombre llamado Boffé quiso crear un lugar llamado Peponí. Y se conectaron: él y su hijo Yo-Yú.

Era extenso. Habían aves, peces, mamíferos, plantas, insectos, ríos, lagos y mares. Pero ni Yo -Yú ni Boffé mataban o cazaban ningún otro ser vivo.

Un día, Boffé tuvo un sueño en el que su hijo moría en manos de un intruso que había invadido el portal de Boffé y Yo-Yú.

Se llamaba Sodomó. Y en realidad había entrado a Peponí en forma de cucaracha, por una "Hendidura" que creó gracias a un virus informático.

Sodomó, empezó a tomar formas de otros seres propios de Peponí; unas veces un león, otras veces un águila y algunas un reptil. Días más tarde habían cadáveres de animales de todo tipo por toda pepóni, causados por Sodomó.

Boffé llevó a Yo-Yú de caminata por Peponí y le comentó acerca de su sueño.

Yo -Yú decidió actuar con coraje.

Caminó por toda Peponí, hasta encontrar a Sodomó y de inmediato corrió para embestirlo de un golpe.

Sodomó huyó pero mientras corría se transformó en un dragón negro con alas rojas y giró para atacar a Yo- Yú. Lo atacó con fuego y mientras ardía, Yo-Yú pensó que era el fin. De golpe, Yo-Yú comprendió que si él moría, Entonces Boffé quedaría indefenso y moriría. Decidió convertirse en un oso polar y su gruesa piel, le permitió soportar el calor. Mientras

ardía caminó hasta la rivera del rio Peponí y se sumergió, apagando el fuego. Ya en el fondo del rio, logró concentrarse y tomó la forma de un cormorán. Emergió desde el fondo con sus plumas impermeables, y voló tan alto como pudo. En alto vuelo se transformó en un poderoso halcón azul. Ya desde lo más alto, divisó a Sodomó. Lo atacó a una velocidad de 130 Km/h. clavando sus garras en los ojos del dragón.

Tonto y ciego, Sodomó lleno de miedo, regresó a su estado inicial de cucaracha.

Luego de eso, Yo - Yú llegó a tierra junto a la cucaracha, retomó su estado natural de hombre y tomó a Sodomó con una mano de una antena. Con repudio pero sin compasión, le arrancó sin titubear, una a una su seis patas y finalmente lo arrojó al rio Peponí.

Yo- Yú Regresó donde su padre y lo abrazó con ternura.

FIN.

Diez cuentos para crecer es una colección de 10 cuentos escritos sin ninguna intención distinta a la de mover al lector a recuperar ciertos valores fundamentales para la convivencia y la paz que se han perdido en la sociedad actual.

La moraleja la concluye el propio lector y no es sugerida, pues todos los hombres son libres en sus pensamientos y sus decisiones.

Luis Fernando Pulido es un escritor nacido en Cali - Colombia, quien actualmente cuenta con una serie de escritos para adultos y niños, incluidas: dos novelas, tres cómics, un libro de cuentos policíacos, poemarios y cuentos para niños.

Para más información acerca de su obra, visita:

www.pezcritor.com